

AGUA BENDITA ¡FUERA TAMBIÉN!?

Parece que aumentan los templos de los que se está eliminando el agua bendita, con gran satisfacción de los progres. Otra batalla ganada por la progresía y los protestantes. ¿Y van?

POR SACRAMENTALES entendemos actos como la oración, al agua bendita, las unciones, la comunión, la confesión, la limosna, las bendiciones papales, episcopales y sacerdotales, la bendición de las velas, la ceniza, las palmas, etc. La Iglesia no tiene la facultad de incrementar ni reducir el número de sacramentos instituidos por Cristo. En cambio, algunos sacramentales, como el agua bendita, son objeto de una bendición que detalla sus efectos específicos.

Los sacramentales pueden ahuyentar los espíritus malignos cuyas acciones misteriosas y maligna afectan a veces la actividad física del hombre y, cuyo poder oculto, puede ser desarmado por la Iglesia con el exorcismo y los sacramentales. También ofrecen protección del alma contra el pecado y las penas debidas.

"De nada huye tanto el diablo como del agua bendita", decía SANTA TERESA Santo Tomás "El agua bendita y demás cosas consagradas no son sacramentos, porque no alcanzan el efecto de estos, que es conseguir la gracia. Sin embargo disponen para los sacramentos, bien sea quitando un obstáculo, como el **agua bendita** utilizada contra las asechanzas del demonio y contra los pecados veniales. "Los sacramentales no confieren la gracia a la manera de los sacramentos, pero por la oración de la Iglesia preparan a recibirla y disponen a cooperar con la gracia divina que emana del misterio pascual de Cristo, de quien reciben su poder todos los sacramentos y sacramentales" (Catecismo de la IC, 1670).

."Siempre que seamos rociados con **agua bendita** o que nos santiguemos con ella, damos gracias a Dios por su don inexplicable, y debemos pedir su ayuda para vivir siempre de acuerdo con las exigencias del bautismo, sacramento de la fe, que un día recibimos" (Bendicional).

Los protestantes consideran las reliquias, las indulgencias, la oración por los difuntos, el agua bendita y casi todos los ritos de la Iglesia romana como supersticiones sin sentido. Esto debería ser suficiente para creer en sus beneficios pues antes de ser protestantes, sí creían en ellos, y después obedecen las órdenes de sus jefes mientras nosotros las desobedecemos o ignoramos.

Entre los católicos hay muchos sabelotodos que han renunciado en buena parte a sus ritos y símbolos sagrados, dejándose arrastrar por la corriente laico-progresista actual, bien por falta de formación o de carácter. "Viste mucho" y es muy cómodo nadar a favor de la corriente. Ritos y símbolos son indispensables en cualquier sociedad humana, eliminarlos es como eliminar en un pueblo la bandera, los billetes, los saludos, las señales de circulación, la cultura, los números,... Uno a uno los símbolos no tienen más valor- son arbitrarios- que el que le queramos dar en particular o por el gobierno de cada nación pero, una vez por todos aceptados, constituyen el sosten y el nervio de cada pueblo u organización.

¿Tras el agua bendita nos queda algo por eliminar en la Iglesia.? Poco más y nuestra Iglesia habrá pasado de ser un hermoso y admirado gallo a convertirse en una gallina sin plumas, irreconocible y con el culo al aire. Solución: ¡Obedecer! Obedecer al Papa y a la Iglesia que son los encargados por Cristo de guiarnos. Cuando estos digan que pongamos o quitemos; ponemos o quitamos con alegría y sin estar todo el día gruñendo, murmurando y presumiendo de ser los más listos del cotarro y lamentándonos de que nadie reconozca "nuestra inteligencia y sabiduría"

¡Obedecer al Papa y a los obispos y que estos se hagan obedecer! Es la solución. Y cuando estos se equivoquen, que se equivocarán en cuestiones no dogmáticas, siempre hay procedimientos para no convertirse en cómplices, denunciándolos por los "trámites reglamentarios" que son los más temibles y eficaces. ¿Y si somos nosotros los equivocados? Se rectifica y en paz.

Quien no esté conforme, que se vaya con la música a otra parte. Hay muchas religiones hoy día. Si no se van, deben ser expulsados. Los cristianos de verdad siempre han sido minorías. Y si tenemos que tener enemigos que estén en la acera de enfrente no en nuestra propia casa.

Mérida (España), 23 de julio de 2010

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>